

Antes residuo, ahora fertilizante y fuente de energía

VALORIZACIÓN DE LOS RESIDUOS GANADEROS Y ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

La evolución del sector ganadero en los últimos años ha llevado de pequeñas explotaciones que combinaban agricultura y ganadería, hasta las intensivas sin tierra asociada, mayoritarias hoy en día en España. Estas granjas se enfrentan al problema de la gestión adecuada de los residuos y subproductos, lo que supone en la actualidad uno de sus principales factores limitantes. La Federación Galega de Medio Ambiente (Fegama) lanzó en 2009 un proyecto con el objetivo de analizar esta problemática y demostrar que los purines pueden convertirse en un subproducto útil.

La Federación Galega de Medio Ambiente (Fegama), fundada en noviembre del 2007, es una organización que agrupa a treinta asociaciones ambientales repartidas por el medio rural gallego. Se creó para agrupar esfuerzos con el fin de aumentar el nivel de información, formación, sensibilización y participación en el medio rural y favorecer la innovación ecológica de las empresas rurales.

El proyecto piloto *Valorización de los residuos agrarios ganaderos y su repercusión en la mitigación y en la adaptación del sector ganadero al cambio climático* abarca el desarrollo de alternativas orientadas a la gestión de los subproductos orgánicos procedentes de explotaciones ganaderas avícolas, porcinas y vacunas en las comunidades autónomas de Galicia, Extremadura y Murcia.

Este proyecto se puso en marcha en 2009 mediante experiencias piloto para la gestión de esos residuos. Por un lado, para su tratamiento como compostaje y su posterior aplicación como fertilizante en parcelas

Las balsas de purines permiten la correcta gestión de los residuos agrarios ganaderos, evitando daños en el ecosistema.

experimentales de la zona con diferentes cultivos; y por otro, de cara a la implantación de un sistema de valorización energética por digestión anaerobia y obtención de biogás para la utilización en las instalaciones de la explotación.

“El objetivo del proyecto ha sido dar valor a los residuos ganaderos de todo tipo, no sólo los purines, sino también otros restos orgánicos que se generan en las explotaciones. Incluso en algunas zonas donde hay industrias agroalimentarias hemos utilizado sus residuos para mejorar la capacidad del compost generado”, describe Juan Miguel Acuña Balboa, secretario general técnico de Fegama. “La idea inicial fue la de elaborar compost mediante los purines y restos de podas, de limpieza de montes o vegetales de cualquier tipo que quedaran en las explotaciones, para de ese modo ahorrar en fertilizantes”, recuerda Acuña.

“La tecnología permite convertir lo que antes era un residuo en un subproducto aprovechable para múltiples usos”

Fegama ha trabajado junto a científicos de la Universidad de Santiago de Compostela para diseñar mezclas de compost adecuadas a diferentes tipos de suelos y de cultivos, orientadas a disminuir los costes de producción de las explotaciones agrarias, que sufren en los últimos años una importante crisis de rentabilidad.

El vertido incontrolado de los purines, en particular en granjas de porcino, provoca daños en el ecosistema, con frecuencia irreversibles, ya que los

suelos no son capaces de soportar las deyecciones ganaderas, en especial cuando se trata de grandes granjas, por lo que se hacen necesarios planes de gestión de estos residuos.

Inicialmente, participaron en el proyecto una veintena de explotaciones de Galicia, Extremadura y Murcia, que han trabajado con Fegama en la elaboración de una guía que analiza de manera exhaustiva los efectos de los residuos ganaderos en el medio ambiente y desgrana una serie de buenas prácticas de manejo de estos residuos para la minimización de su impacto ambiental y para su aprovechamiento como subproducto.

“Los estudios que hemos realizado en el marco del proyecto demuestran que la tecnología permite convertir lo que antes era un residuo en un subproducto aprovechable para múltiples usos”, relata Acuña. Una granja puede llegar a ser, gracias al biogás, completamente autosuficiente a nivel energético, mediante la instalación de un generador.

Uno de los objetivos de la Política Agraria Común, en el que además la Unión Europea quiere incidir en la próxima reforma, es el fomento de prácticas sostenibles en la agricultura y la ganadería, “y esa idea inspira este proyecto”, según Acuña. “El aprovechamiento de los purines no es una opción, es una necesidad”, remata. **R**

EL COMPOST

El compost o abono orgánico es el producto que se obtiene del compostaje, y constituye un “grado medio” de descomposición de la materia orgánica, que ya es en sí un buen abono. Se forma con desechos orgánicos mediante su descomposición por vía aeróbica o anaeróbica. Llamamos “compostaje” al ciclo aeróbico (con alta presencia de oxígeno) de descomposición de la materia orgánica. Llamamos “metanización” al ciclo anaeróbico (con nula o muy poca presencia de oxígeno) de descomposición de la materia orgánica, generándose biogás en el proceso.

EL BIOGÁS

El biogás es una fuente de energía renovable que se genera en medios naturales o en dispositivos específicos por las reacciones de biodegradación de la materia orgánica, mediante la acción de microorganismos en un ambiente anaeróbico. Según Probiogás, España podría suplir hasta el 12% de su consumo de gas natural (importado de otros países) con biogás. Las plantas de biogás más comunes están asociadas a vertederos y depuradoras de aguas residuales, pero España tiene un gran potencial de producción sin aprovechar en explotaciones ganaderas y agrícolas.

